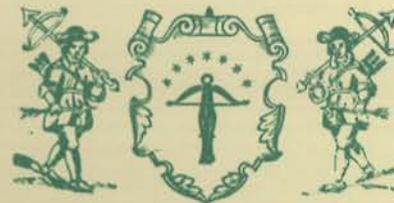



Junta de Comunidades de
Castilla-La Mancha
Consejería de Educación y Cultura

REVISTA DE ESTUDIOS MONTEÑOS



Nº. 80

ARCHIVADO

ASOCIACION CULTURAL
MONTES DE TOLEDO
APARTADO 89
TOLEDO

Asociación Cultural Montes de Toledo
20 ANIVERSARIO 1977-1997

REVISTA DE ESTUDIOS MONTEÑOS

Montes de Toledo. Boletín de régimen interior de la Asociación Cultural Montes de Toledo. 4º Trimestre de 1997. Nº. 80. Redacción: Puerta del Cambrón. Dirección Postal: Apdo. 89. Toledo.- Director: Ventura Leblic.- Consejo de Redacción: Junta Directiva.- D.L.: TO. 172/1978. Imp. Ediciones Toledo, S.L.

Renovación

Concluimos el año de nuestro veinte aniversario con este número especial dedicado en gran parte a los mensajes que nos han enviado las primeras autoridades de la Región, Provincia, y personalidades de relieve en el mundo de la política, cultura, Iglesia, entidades de ahorro... vinculadas a los Montes o que de alguna manera han tenido que ver con esta Asociación a lo largo de su historia. A todos ellos desde esa primera página, nuestro agradecimiento más sincero, al tiempo que recogemos sus palabras de ánimo, estímulo y apoyo para intentar mantener este faro de luz que moviéndose en todas direcciones procura atraer la atención sobre esta comarca e iluminar zonas que han estado y están aún en la penumbra.

Pero al foco de luz, le debe llegar *energía* y para que tenga movimiento debe ser atendido por *fareros*. Creemos que no es suficiente la potencia actual, y no quisiéramos recambiar lámparas de 40 w. por otras de 60 w., sino entrar en el mundo de los halógenos y de la fibra óptica.

Para ello debemos renovarnos y avanzar. Llega el tiempo en que debe imponerse un programa consensuado con todas las fuerzas sociales y culturales de la comarca. Necesitamos un congreso de cultura monteña ¿Puede ser 1998 el momento adecuado para ello? Desde aquí lanzamos el reto para crear una comisión gestora donde se sientan representados los diversos sectores implicados en la promoción y desarrollo cultural y turístico de los Montes de Toledo, a partir de la cual se estudie esta posibilidad y se elaboren las estrategias a seguir.

Nuestra renovación irá unida a esta evolución del trabajo comunal.

Todos juntos debemos dirigirnos hacia los mismos objetivos con una estrategia común puesto que en ello radica nuestra fuerza y con ello conseguire-

mos un frente de trabajo y aprovechamiento de recursos indispensable para la promoción cultural de la comarca. En caso contrario gastaremos nuestros esfuerzos en que continúen luciendo bombillas de 40 w. y acaben con ellas de una pedrada.

Somos conscientes de que nuestra cultura rural se extingue frente a la invasión y empuje de la urbana a través de los medios potentísimos de comunicación social. Nuestra comarca como otras está sufriendo una mutación que se acerca más a lo suburbial, a lo alienante, a lo estandarizado y perdemos nuestros valores, los de la cultura rural. Por ello se impone levantar nuestras señas de identidad, nuestras capacidades de creatividad, evolución y defensa de lo nuestro, de lo que nos define y por lo que se nos valora.

Veinte años han sido muy pocos y que necesitamos otros veinte y otros veinte más. Pero también necesitamos más monteños, más personas e instituciones que trabajen coordinados por su tierra. En ello se fundamentarán los cimientos del grupo humano al que pertenecemos, los de la Región y de España, frente a los absurdos tribalismos interesados en desconocer al vecino que navega en el mismo barco.

Si desde la comarca rompemos los individualismos y somos capaces de crear un espacio de solidaridad, avanzamos. Por eso necesitamos que los ayuntamientos, asociaciones, colegios, institutos de enseñanzas medias, centros de formación profesional, parroquias, instituciones deportivas y otros colectivos locales, también se impliquen en el proyecto comarcal, hombro con hombro, para colaborar también en la formación de valores solidarios.

Por nuestra parte continuaremos animando, estimulando y esforzándonos por conseguir una comarca identificada con su propia personalidad cultural, hasta que nos quedemos sin voz o sin fuerzas para hundir más el arado en las rañas, «iriazos» o pedregales de nuestros Montes. Al tiempo que caminaremos, junto a los que promuevan acciones que favorezcan el afianzamiento de la identidad de los Montes de Toledo, tanto de un lado como del otro de las cumbres.

De cualquier forma nuestra antorcha alimentada por ideas e ilusiones, estará siempre encendida, aunque se extinga la vida de la Asociación y duerman estas páginas en los archivos y bibliotecas, hasta que su luz pueda ser tomada por quienes en cualquier momento se sientan identificados con ella.

Y como «hasta San Antón, pascuas son» a quienes no les haya llegado nuestra felicitación de AÑO NUEVO, vaya ésta por delante, para finalizar la introducción al número 80 de la Revista.



Junta de Comunidades de
Castilla-La Mancha

El Presidente

Estimados amigos:

Es un motivo de satisfacción contemplar cómo una iniciativa que reivindica los valores culturales como seña de identidad de una comarca y la implantación de un proyecto solidario que supere los individualismos y localismos, como es el caso de la Asociación Cultural «Montes de Toledo», se haya consolidado en nuestra región y cumpla, este año, su 20º aniversario.

Pero más importante que la celebración de este aniversario son las causas que lo han provocado: el trabajo diario y constante de las personas que han dedicado su tiempo y esfuerzo a consolidar una iniciativa altruista que tiene como único objetivo consolidar y fomentar las relaciones entre los habitantes de la comarca de los «Montes de Toledo».

Vuestra asociación se ha convertido en punto de encuentro para los proyectos e inquietudes de los pueblos de uno y otro lado de los Montes, sin que la pertenencia a una u otra provincia de la región haya sido obstáculo para aunar esfuerzos en defensa de vuestra comarca.

Y ese es el camino. Valorar lo propio, sin despreciar lo ajeno, enorgullecerse de nuestras tradiciones y de la labor de nuestros antepasados y primar lo que nos une sobre lo que nos separa, son objetivos que comparto plenamente y que me incitan a dirigirme a vosotros para animaros a seguir en este empeño.

Porque esta dinámica de colaborar, de construir, de echar una mano al vecino, es la fórmula idónea para que nuestra región prospere y se incremente el bienestar de los ciudadanos.

Recibid, con mi afecto, un cordial saludo.

José Bono Martínez



Junta de Comunidades de
Castilla-La Mancha

Consejería de Educación y Cultura

20º Aniversario de la Asociación Montes de Toledo

Es un honor dirigirme a vosotros en este 20 Aniversario de la asociación Montes de Toledo. El trabajo que habéis desarrollado durante este tiempo ha contribuido firmemente a dar a conocer y cohesionar la comarca de los Montes de Toledo.

Comarca que tomó el nombre de Montes de Toledo, por compra de la ciudad de Toledo al rey Fernando III el 4 de enero de 1246. Sus primeras vinculaciones históricas a través de la constitución de la Hermandad Vieja, les unieron para defenderse de los «golfines», gentes sin tierra ni señor que se dedicaron al pillaje y saqueo.

Territorio conocido por los montes que le dan nombre, que cuenta además con una gran riqueza cultural y natural, con sus pueblos, costumbres y paisajes que tan bien habéis dado a conocer.

Lo importante del trabajo realizado ha sido que desde el comienzo de vuestra andadura, habéis expresado la clara necesidad de que las propias gentes de la comarca defendie-

sen y difundiesen la cultural local, seña de identidad de los pueblos y necesario punto de partida para las generaciones futuras. Una labor compaginada con el respeto por el entorno natural y la educación medioambiental.

Durante estos 20 años habéis sabido actuar en una comarca amplia, que se extiende a lo largo de dos provincias, pero siempre conjugando, las señas de identidad de cada municipio con la consolidación de una tierra con la que se identifican todas sus gentes, haciendo prevalecer lo que tenéis en común, por encima de viejos localismos e individualismos.

He seguido vuestra revista y vuestras actividades, rutas de senderismo, conferencias, exposiciones fotográficas, de pintura y escultura, de ecología, etnografía, la recuperación de edificios, de tradiciones desaparecidas, de imágenes y el quehacer entorno al museo de costumbres y artes populares situado en Guadamur, y lo he percibido con claridad como vehículo para conocer vuestra cultura e inquietudes de las gentes de los Montes.

El asociacionismo es el cauce fundamental para la participación de la gente, para luchar conjuntamente por unos intereses y para crear conciencia de grupo. La Asociación Cultural Montes de Toledo, que ahora cumple 20 años, es un claro ejemplo para las asociaciones de la región, y os animo a que continuéis trabajando y realizando esa labor en esa querida Comarca.

Justo Zambrana

Consejero



CORTES DE CASTILLA-LA MANCHA

Aún siendo conquense, sé de la labor de la «Asociación Cultural Montes de Toledo», no sólo a través de sus publicaciones o de las informaciones que recogen los medios de comunicación sobre las jornadas que celebra anualmente. No es la primera conversación o la primera tertulia en la que el nombre de «Montes de Toledo» se deja sentir y siempre bajo el prisma del buen hacer, que si el museo, que si la conferencia...

Si tuviera que emplear un concepto que resumiese la buena labor que hace la «Asociación Cultural Montes de Toledo», este sería el de integración. Es evidente que son múltiples los objetivos que cumple esta entidad, pero el de la integración social de estos treinta y cinco municipios es el esencial.

Desde esa integración, se ha podido rescatar las señas de identidad, no sólo culturales, de una comarca. Y esa labor no es fácil. Difícil es dar vida a una asociación, más difícil que ésta se perdure en el tiempo. Pero aún más, lo es en este caso el carácter territorial; aglutinar los sentimientos de municipios vecinos.

Y es ese buen hacer el que cualquier ciudadano debe pedir al movimiento asociativo que, con sus actividades,

contribuye a una articulación de la sociedad civil, más allá de la política. Deseo, por tanto, que la «Asociación Montes de Toledo», continúe en su línea de actividad integradora que tan acertadamente ha contribuido a rescatar y ensalzar la identidad de una de las comarcas de nuestra Comunidad Autónoma.

Francisco Juan Moya Martínez

Portavoz del Grupo Parlamentario Socialista



CORTES DE CASTILLA-LA MANCHA

Los Montes y los Iriazos.

No viene en el diccionario. Iriazo, no viene en el diccionario, pero las gentes de los montes sabemos su significado. «Ahora esas viñas (o estas vegas) están de iriazo», decimos. Que no es lo mismo que erial, que sí viene en el diccionario. El iriazo es la tierra abandonada y comida por la grama y las malas hierbas, los ceñiglos y los rabanillos por ejemplo. Es la tierra que ha sido y ya no es. Es la tierra labrada que ya ha aburrido a sus dueños tras años, siglos, de no producir nada o menos que nada pues se ha llevado el sudor y la sangre de generaciones y el labrador ha dicho: ahí te quedas con tus terrones, tus sarmientos viejos y tus piedras del secundario, que yo me voy con el tractor a otra parte o a buscarme una portería o una plaza de celador en el ambulatorio que es lo mío.

Y ahí se quedan las tierras de iriazo, y los montes que las circundan convertidos en jaulas de reses. Y tu paseando por los campos de tu niñez sin ver un alma. Eso sí largas besanas de barbecho en las tierras que aún valen para pedirle a Europa cuatro subvenciones que los nietos del campo, más listos que el hambre, saben cómo justificar en complicados impresos, dónde a tanto la hectárea de lo que sea te dan para ir tirando. El labrador ya no es labrador. Sus nietos le han hecho recaudador de ecus, lo cuál que da bastante para tomarse unas cañas y echarse un truke en el bar de la plaza y por la noche culturizarse en la tele con los más vulgares y soeces programas de alta audiencia.

Y a lo lejos los montes. Asomando su lomo redondeado por encima de los tejados y extendiendo su silencio de siglos a las rañas y los valles ya sin gente. No quedan más que ciervos y jabalíes -que son dinero- pastando en sus corrales y esperando la hora en que el señorito, haciendo que caza, les mete una bala, dirigida por lasser, en el codillo, como si los hubieran llevado al matadero municipal.

Por eso los de la Asociación, que hoy cumple años, nos agarramos a la historia y a la nostalgia. Y Ventura y sus huestes exprimen a coro las viejas bellezas de los Montes que siempre nos enamoran, y nos hacen olvidar el llanto de plástico y botellas rotas que adornan alguno de los bellos riachuelos, con agua al fin, que se descuelgan de las pedrizas de cualquier garganta. Y a veces un espeso rincón de olmos, alcornoques, robles o encinas nos reconforta el alma de monteño, sobre todo si los sobrevuela un águila real mayando en la neblina de un atardecer de otoño.

Y los que juegan a ecologistas de la política, sin saber distinguir un enebro de un brezo, continúan midiendo en votos la largura de la belleza monteña y la anchura de su soledad.

Pero ahí están los montes y sus gentes esperando pacientes que sus hijos vuelvan del éxodo urbanita y se sienten en el suelo al pie de los juncos del chorrero a meditar un poco sobre la vida loca que vivimos. Y ya veo que los montes lo están consiguiendo, que ahí está la caravana de los domingos. Es decir, aún queda esperanza.

Gonzalo Payo

Portavoz Grupo Parlamentario Popular



EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE TOLEDO

Veinte años de asociacionismo es un ejemplo claro de los lazos e intereses culturales que han sabido movilizar a muchas personas en torno a un sentimiento único de compromiso con sus raíces.

La Asociación Montes de Toledo se apellida Cultural porque ha sabido recuperar en estos últimos 20 años la sabiduría popular, el arte y el dulce sabor de las costumbres de los pueblos de los Montes.

Vuestro Presidente, Ventura Leblic, es una persona envidiable por su continuo afán de transmitir lo más llamativo y curioso de los Montes de Toledo.

Desde la anécdota histórica hasta el texto más recóndito es un reto para los integrantes de la Asociación. Esa convicción monteña y la identificación personal con un universo concreto supo despertar la conciencia de las Instituciones y el respaldo de la gente de sus pueblos.

En 1977 nace la Asociación de la mano de personas seguras del trabajo a desarrollar. La meta del desarrollo, la reivindicación de su propio progreso y solución de las deficiencias básicas fueron el estandarte de una Asociación. La cultura fue un instrumento que con los años se ha mostrado como

arma infalible de unidad y máxima de una Comarca que despierta cada día envuelta en ilusiones y esperanzas.

Hoy por hoy, los Montes de Toledo los conoce todo el mundo, y buena responsabilidad de esa comunicación recae en la Asociación y en la Revista de Estudios Monteños. Pero la «Sociedad» de hombres y mujeres de Los Montes no se reduce a una cuota: su valor máspreciado es el orgullo de todos ellos de sentirse monteños. Allá donde se encuentren hacen patria de sus montañas, de sus caminos, de su cultura, de su noble herencia, de su folklore, de sus tradiciones, y de la identidad específica de unos Montes que, además, tienen la fortuna de sentirse toledanos.

Atrapar el sentido de este Aniversario es entender la idiosincrasia de una Comunidad fiel a su pasado, modesta en sus atribuciones y seductora en sus manifestaciones.

La Asociación Cultural Montes de Toledo debe prepararse para otros veinte años de actividad, de proyectos, de iniciativas, de confianza en el vigor de sus gentes, de realidades conseguidas con la fidelidad y el esfuerzo.

Enhorabuena por su juventud de 20 años demostrada en la vitalidad de cada día.

Felicidades por un trabajo serio, dignificante y solidario con los Montes de Toledo.

Miguel Ángel Ruiz-Ayúcar Alonso

Presidente



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE TOLEDO

Los Montes de Toledo constituyen una de las comarcas naturales más interesantes de nuestra comunidad autónoma. Las actividades de aire libre han convertido estos parajes en destino obligado para muchas personas que buscan en el contacto con la naturaleza nuevas formas de esparcimiento y diversión. La promoción de sus pueblos, sus riquezas culturales y la divulgación de su pasado común, son algunos de los objetivos que hace veinte años se marcaron los promotores de la Asociación Cultural «Montes de Toledo». Hoy, su esfuerzo es reconocido públicamente y todos celebramos orgullosos este aniversario.

Al solicitar esta colaboración, el entrañable amigo Ventura Leblic me trasladaba algunas de sus reflexiones en torno a esta Asociación, sus objetivos y las inquietudes surgidas en su momento ante este grupo de pioneros en el ámbito de asociacionismo cultural de nuestra provincia. Me decía que pretendían poner en marcha algo más que una simple asociación, sino «un movimiento de recuperación de la comarca por la propia comarca». Pasado el tiempo, Ventura y los monteños pueden sentirse especialmente satisfechos por haber conseguido cumplir ese objetivo.

Hubo un tiempo, no muy lejano, en que lo rural fue

despreciado. En aras de un falso desarrollismo se comenzó a desdeñar todo cuanto olía a pueblo, confundiéndose las lógicas aspiraciones de progreso, bienestar y mejora personal con un absurdo sentido modernista que pretendía importar costumbres y hábitos de las grandes ciudades. Uno de los grandes logros de la Asociación Cultural «Montes de Toledo» ha sido potenciar la propia identidad de los pueblos que la integran. Como dice vuestro presidente, se descubrió que eran muchas las cosas que había en común y por las que enorgullecerse. Es asombroso y gratificante observar las actividades desarrolladas por este grupo, que nos hacen reflexionar sobre el gran trabajo de cuantas personas han luchado, contra viento y marea, en estos pequeños pueblos por defender las raíces culturales y etnográficas, como única y verdadera piedra angular para el desarrollo.

Deseo que este vigésimo aniversario constituya un venturoso punto y seguido en la andadura de la Asociación Cultural «Montes de Toledo», que afronte con éxito nuevos retos y que todos los ciudadanos nos sintamos orgullosos de su ejemplo y agradecidos por el trabajo realizado en beneficio de una comarca que es verdadero tesoro de nuestras tierras y nuestra historia.

Agustín Conde Bajén
Alcalde



ILMO. AYUNTAMIENTO DE LOS YÉBENES (TOLEDO)

Ciertamente la Asociación Cultural Montes de Toledo, que en este año de 1997 cumple 20 años de su creación, para muchas personas probablemente desde determinados poderes, no pusieron mucha atención ni por supuesto interés, en esta pequeña «encina» que un día sembrasteis un grupo de gentes, orgullosas, sensibles y enraizadas en su patria chica, es decir, nuestros Montes de Toledo; que no solo para vosotros y para los habitantes de antes y de ahora tuvieron y tienen sólo el sentido de un gran cazadero, sino más bien la suma y la identidad de unas gentes, «los monteños», personas que nacieron, vivieron, y compartieron solidariamente en muchos casos la supervivencia en esta tierras y montes. Digo compartieron, y floreció una singularidad, que a todas luces la historia nos ha querido negar a través de otras comarcas con más renombre, como la Mancha, etc.

Por eso es que vuestra Asociación y sus miembros habéis realizado una labor de tal importancia que sin ella ya no existiría este sentimiento que hoy se ve claramente enraizado en nuestros Ayuntamientos, e incluso en nuestras autoridades regionales.

Es por ello que esa encina que plantasteis, hoy ya tiene 20 años, y sus ramas donde nos cobijamos los monteños, se proyectan cada día más en nuestra comarca con más fuerza

y con más sentimiento de esa identidad que vuestra Asociación ha rescatado del pasado, y es imprescindible, a mi juicio, que siga proyectándose hacia el futuro, con la imaginación y la osadía que se precisa en estos tiempos que corren donde las entidades, ya no comarcales sino regionales e incluso nacionales, pretenden diluir con una culturización por los medios de comunicación: televisión, radio, prensa, etc., que so pretexto del progreso y de las revoluciones tecnológicas, pretenden determinados intereses económicos universalizar los mismos, dejando de lado esta riqueza cultural de nuestras comarcas, en este caso «de nuestros Montes de Toledo».

Yo sintiéndome monteño y miembro de la Asociación Montes de Toledo, espero y deseo que esta Asociación se renueve buscando el futuro de nuestra comarca y apostando claramente por la evolución cultural de la misma, enraizada como está, como encina milenaria, que yo comparaba con nuestra Asociación.

Hoy con 20 años desde su plantación, está joven y con un vida por delante llena de futuro e ilusión.

Gracias a la Asociación Montes de Toledo y a todos sus miembros, que han apoyado y participado en su mantenimiento y a los que todos conocemos, especialmente y en representación, a don Ventura Leblic, un legendario luchador de la causa, la cultura y la cohesión de nuestra comarca, que tan dignamente ha representado en lo cultural este personaje que ya tiene un sitio en la historia de nuestros Montes de Toledo.

Vidal Gallego Gutiérrez

Alcalde-Presidente



REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES Y CIENCIAS HISTÓRICAS DE TOLEDO

XX Aniversario

No tenían ya vigilantes. No tenían ya cuidadores los Montes de Toledo. Habíase instituido una «Santa Hermandad» allá por el siglo XIII, reformada después por los Reyes Católicos, que velara por evitar «los insultos, robos, muertes y continuas atrocidades...», que por estos montes tenían lugar a viajeros y trashumantes, así como «salteamiento de bienes, fuerza a mujeres en despoblado, muertes, heridas alevosamente...» Los Reyes Católicos habían organizado esas vigilancias con los Cuadrilleros de la Santa Hermandad.

Pero en 1835, por la Ley 7^o de marzo, se extinguen las cuadrillas; quedan sin efecto las hermandades. Más de un siglo de abandono, de falta de cuidados. Hasta que un puñado de hombres, con Ventura Leblic al frente, fijan su atención y su entusiasmo en estas agrestes tierras castellanas. Románticos empedernidos; ebrios de ilusiones sin deseos de recompensas. Héroes sin reconocimiento. Se erigen voluntariamente en «cuadrilleros» sin otra montura que su abnegación y sus sacrificios, y plantan guardia en los Montes de Toledo, no para evitar crímenes y violaciones, que digo yo no existen ya, sino para fijar sus ojos, los del cuerpo y los del alma, en estas benditas tierras que a tantos de nosotros han visto nacer. Crean, veinte años hace ya, la ASOCIACIÓN CULTURAL

MONTES DE TOLEDO, para dar, sobre todo, su cariño a los montes. Muchas de otras cosas no pueden darles, pues pobres son en dinero, mas, como ricos en espíritu y en imaginación, hallarán los caminos para prestar a estas tierras el calor y los cuidados que los humanos habían dejado de ofrecerles en un período ya de más de un siglo. Conferencias, excursiones, concursos, publicaciones, fiestas...

Alguien asegura que a las plantas hay que hablarlas y cantarlas, además de regarlas, para que su desarrollo y crecimiento sea feliz. No importa que no me crean: en mis últimas salidas al campo por los Montes de Toledo, he encontrado chaparros y encinas y jarales y tomillos y romeros y madroños, que me parecían más felices que hace veinte años. Se saben queridos. Se saben el centro de atención de Leblic y los suyos; es decir, de la ASOCIACIÓN MONTES DE TOLEDO.

Y cuando en la noche, la oscura sábana perleada de estrellas entre las que cuelga la brillante «pendantif» de la luna, arroje los montes y los valles, y los arroyos y los sotos, y duerma la liebre y el gamo y el jabalí, bajo la amenaza del aullido del lobo, los Montes de Toledo soñarán con los Cuadrilleros de la Santa Hermandad.

Hasta que la escarcha del alba les despierte y se regocijen recordando que llevan veinte años recibiendo de nuevo cariño y atenciones.

Félix del Valle y Díaz

Director



MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA
INSTITUTO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA "MONTES DE TOLEDO"
GÁLVEZ (TOLEDO)

Cuando crucé por primera vez la sierra de Alpuébriga camino de Gálvez y el arroyo Torcón camino de Navahermosa y recibí el impacto de lo que creí en aquel momento un paisaje inhóspito, no imaginaba la acogida que quienes íbamos a formar una nueva comunidad educativa tendríamos en los pueblos y por las gentes de esta tierra de los Montes de Toledo.

Buena tierra buena gente nos acogió y os aseguro que con nuestro trabajo diario intentamos hacernos merecedores de esa distinción de «Monteños de Honor 1997» que nos habéis entregado recién llegados a vuestra comarca.

Gracias por la acogida, por vuestra colaboración y felicidades a la Asociación y a su Junta Directiva que tanto se esfuerza por dar a conocer su historia, sus gentes y sus costumbres. Tendréis siempre nuestro apoyo y nuestras humildes aportaciones a la cultura de esta tierra.

En nombre de los padres, profesores y alumnos del I.E.S. «Montes de Toledo» la felicitación y el agradecimiento más sincero.

Angel Felpeto Enríquez

Director



CAJA RURAL DE TOLEDO

Recordar el aniversario de una Institución que desde su fundación, hace ahora veinte años, ha venido apostando decididamente por el desarrollo cultural de una comarca de nuestra provincia representa un motivo de especial satisfacción personal. La actividad que en esas dos décadas ha venido realizando la Asociación Cultural Montes de Toledo se proyecta incluso más allá de la demarcación territorial exclusiva de los pueblos que la configuran. La inquietud de sus responsables ha dado a esta Asociación el prestigio que muy pocas consiguen en defensa de una causa indiscutible: el desarrollo de la cultura monteña. Durante veinte años la asociación ha conseguido imbuir en esta doctrina no solamente a sus más directos perceptores, sino también al resto de la sociedad. Pocas comarcas en este país pueden presumir de una Asociación cultural que divulgue de esta forma la cultura, costumbres, fiestas, etnografía de cada uno de los pueblos que la integran. Asegura su presidente, Ventura Leblic García, *alma mater* de la Institución que «apoyar a la Asociación supone conocer y sentir mejor esta comarca que encierra múltiples facetas y recursos, descubriendo lo más recóndito de su historia, costumbres e inquietudes, su naturaleza, formas de pensar, trabajar, su gastronomía, su paisaje, la creatividad de sus gentes».

Así lo ha entendido siempre Caja Rural de Toledo, otra entidad eminentemente toledana, y desde sus posibilidades ha contribuido al desarrollo de esta Asociación y el de sus gentes, como una forma más de colaborar desde sus distintas perspectivas sociales y económicas al progreso de esta provincia.

Andrés Gómez Mora

Presidente



TRENZA

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN ALDEANOVITA

Editorial

Trenza acoge en este número entre otros artículos una carta de la Asociación Cultural «Montes de Toledo». Esta inclusión supone un motivo de alegría y a la vez de reflexión. Alegría porque la citada asociación cumple este año que ahora termina 20 años de vida. Y reflexión por todo lo que representa esta asociación comarcal para una asociación local como la nuestra.

No podemos por menos que felicitarla por su labor y su permanencia prolongada en la lucha por la defensa de unos valores culturales, los de los Montes de Toledo, que sin ella habrían sido abandonados a su suerte. Lo mismo puede decirse prácticamente de los valores culturales de Aldeanovita. Pero, ¿y qué puede decirse de los valores culturales e históricos de la comarca de La Jara, en la que se encuentra irremediablemente comprendida Aldeanovita?, ¿acaso alguien se ha hecho hasta ahora valedor y defensor a ultranza de tales valores?, ¿quizá no se merezcan tal defensa?

Si hasta ahora hemos visto nacer aquí y allá asociaciones culturales de ámbito local en La Jara, no hemos visto aún nacer una asociación cultural fuerte que represente seriamente los intereses culturales de toda la comarca de La Jara.

Cada uno por su lado reconstruye su Historia local, busca señas de identidad que le ayuden a entender mejor el complicado presente. Pero ¿es que se puede hacer una lectura completa de la Historia local sin tener en cuenta la Historia comarcal, provincial, regional, nacional e incluso internacional? Por supuesto que no. Y con la misma rotundidad afirmamos desde esta humilde tribuna que por eso creemos necesaria la creación de una Asociación que defienda seriamente los valores culturales de La Jara, sin perjuicios ni intolerancias frente a los de otras comarcas o zonas. Tampoco se trata de caer en el localismo, y ese sentimiento aislacionista que tanto daño ha hecho y sigue haciendo en la convivencia de los hombres. Sólo se trata de unirse para hacer más fácil la a veces tan ardua tarea de conocer unas tierras con su cultura, su Historia, sus hombres y mujeres...

Explicado lo anterior solo queda convocar a todos los hombres y mujeres de La Jara que sientan como nosotros esa necesidad de crear una asociación cultural para toda La Jara. La Asociación Aldeanovita se pone a su disposición para empezar a tratar fórmulas, objetivos, y a actuar desde hoy para la constitución estatutaria de una asociación a nivel comarcal. Esperemos que nuestra propuesta no caiga en saco roto.



EL OBISPO DE GUADIX - BAZA

La Asociación Cultural Montes de Toledo cumple veinte años. El enunciado, que a simple vista parece el titular de una noticia periodística, para mí -que soy «monteño», con tarjeta de socio fechada el 2 de noviembre de 1978- tiene un significado mucho más profundo: Los veinte años de la Asociación albergan un cúmulo de realidades y esfuerzos que sólo quienes los han vivido desde su principio los pueden catalogar, valorar y explicar.

Lo que en principio pudo parecer un utopía, gracias al tesón de unos incondicionales admiradores de nuestra tierra, «Montes de Toledo» nació tímidamente como asociación de ámbito comarcal, entre el gozo de sus promotores y la extrañeza de quienes consideraban un riesgo que a poco o nada conduciría. Ahí está, con unos hermosos veinte primeros años en su haber.

Tarea un tanto difícil, por no ser materialmente rentable, la que soñaron sus iniciadores. Hubo que empezar por mentalizar a personas que pudieran entusiasmarse con la idea de encontrarse con nuestra tierra y nuestras señas de identidad, a través de acciones culturales y recreativas que, poco a poco, ayudaran a cada monteño a descubrir la riqueza paisajística, ambiental, histórica, cultural... de este anchuroso territorio extendido en un área de grandes latifundios, que adolecía de un triste abandono secular y contaba

con serios problemas de infraestructura, aislamiento y educación. Lo que se pretendía «era algo más que una simple asociación», la idea era crear «un movimiento de recuperación de la comarca por la propia comarca». Y, por supuesto, «sin afán de lucro» y al margen de cualquier tinte político y tonalidad partidista.

Soy monteño, de Navahermosa; «de los que aquí nacieron y han vivido bajo el hermoso cielo de estos celebrados Montes de Toledo» a la sombra de la «Galinda», con el perfil del Castillo de «Dos Hermanas» y su hermano «el risco» en mi mente, con los gratos e inolvidables recuerdos de excursiones juveniles al «Corral de Cantos», a Malamoneda, el «Pasadero», el «Risco de las Paradas» y un largo etcétera que me obligaría a hacer una dilatada relación de lugares y parajes que, ya en tiempos más recientes, he tenido que recorrer y visitar por imperativos de mi ejercicio sacerdotal, disfrutando siempre del sabor de esta tierra, de la variedad de su fauna y de su flora, de los vestigios de su pasado, de lo entrañable de sus costumbres, del calor acogedor de sus gentes sencillas y cordiales.

Soy monteño y me alegro de que la Asociación cuajara entonces. Y de que, en estos primeros veinte años, pueda ofrecer ya un historial cargado de realidades que enorgullecen a todos los que amamos y sentimos esta tierra: la publicación y difusión de libros y de la periódica Revista de Estudios Monteños; las innumerables conferencias y actos culturales relacionados con nuestro entorno; la celebración anual de la «Fiesta de los Montes», en pueblos distintos; la creación de museos locales; las investigaciones sobre historias y leyendas de nuestros pueblos y nuestros antepasados; la búsqueda,

hallazgo y catalogación de vestigios arqueológicos; el gusto por rehabilitar y difundir costumbres antiguas; el afán por proteger y conservar la riqueza ecológica; las excursiones instructivas a lugares de interés; el senderismo por variados vericuetos que conmueven a jóvenes y mayores que, ávidos de naturaleza y aire puro, recorren caprichosas trochas abiertas entre jarales, con el encanto oloroso del cantueso y el tomillo, hierbabuena y mejorana, y la apacible sombra de robles, encinas, enebros, nogales, alcornoques... Fines muy nobles todos ellos, los hasta ahora conseguidos, que llenan de gozo el corazón de quien se siente monteño.

Al cumplirse estos primeros veinte años de la Asociación me siento en el deber de felicitaros a los que iniciasteis esta utopía y, entre estrecheces y dificultades, la habéis hecho crecer. Os animo a que sigáis adelante; que sembréis, como lo venís haciendo, el amor a nuestras raíces y dando a conocer la rica variedad de nuestra tierra.

Guadix, 27 de noviembre de 1997.

Juan García-Santacruz Ortiz

Noticias de la Asociación

MEMORIA DE ACTIVIDADES REALIZADAS DURANTE 1997

Publicaciones

Revista de Estudios Monteños.- Se han editado los números del 77 al 80, dedicando especial interés a Cervantes y los Montes de Toledo, las necrópolis rupestres de la Comarca, dialectos, historia, pintura, folklore...

Facsímiles.- "Documentos Medievales en los Montes de Toledo", reproduciendo dos documentos sobre las aldeas de Dos Hermanas y Malamedona en 1210 y otro sobre la repoblación de los Montes por el Arzobispo Jiménez de Rada en 1222.

"Instrucción de lo que deben observar las personas de los lugares propios y Montes de Toledo para el resguardo de sus montes" sobre los criterios conservacionistas de la Comarca en el siglo XVIII.

Turismo rural.- "Viajar por los Montes de Toledo", folleto de 4 folios que describen la Comarca y cuatro rutas para visitarla.

"Museos etnológicos y colecciones en los Montes de Toledo", que orienta sobre museos sin promoción propia.

"Castillos de la Comarca de los Montes de Toledo", folleto con un breve semblante histórico de éstos.

Mapa de la Comarca de los Montes de Toledo.- Tamaño 430 x 630 mm., en color, básicamente un mapa general con una aportación informativa de cada uno de los pueblos, además de nueve rutas monográficas dentro del ámbito comarcal.

El Monteño. Se ha publicado el número 13, con su habitual contenido medioambiental.

Aula de Cultura Monteña

Conferencias y charlas.- Aspectos constitucionales referentes al patrimonio cultural y medioambiental, acercándolo a los Montes. Realizada en Gálvez y Navahermosa.

-El origen de la mozarabía y la presencia de los mozarabes en los Montes. Realizada en Toledo.

-Historia de la Comarca, en Arroba de los Montes.

-Costumbres en los Montes de Toledo. Realizada en Gálvez.

-Santuarios marianos en los Montes de Toledo, realizada en Navahermosa.

-El bandolerismo en los Montes de Toledo, realizada en Navas de Estena.

-20 Aniversario de la Asociación Cultural Montes de Toledo, realizada en Hontanar.

Cursos.- Historia de Toledo para niños. Realizado durante 2 fines de semana.

-Curso de monitores de Animación Juvenil.

Exposiciones.- "Espacios naturales de Castilla-La Mancha", en Hontanar.

Colaboraciones.- Con el Ayuntamiento de San Martín de Montalbán y ACMADEN, para el estudio de un proyecto de restauración del Castillo de Montalbán y campo de trabajo.

-Con la Diputación Provincial de Toledo, para el desarrollo del proyecto de un Centro de Interpretación de la Comarca de los Montes de Toledo en la finca "El Borril".

-Con la firma TCM, para la filmación de un video sobre los Montes de Toledo.

-Con la Comisión que gestiona el programa PRODER en los Montes de Toledo.

-Con la Editorial Libros Tienda, en la edición de la guía de senderismo "Andar por los Montes de Toledo".

Excursionismo

-A Consuegra.

-A Talavera y Castillo de Bayuela, siguiendo a Ruiz de Luna.

-A Casa de Palillos de Cabañeros, Alcoba y museo etnológico de Horcajo.

-Ruta de senderismo al Pico Noez.

-Se publicaron las normas que regulan la actividad de senderismo y se suscribió seguro de responsabilidad.

Acampada

-Se contrató un seguro para los niños que utilicen el Campamento de San Pablo.

Este año se han realizado en el verano cinco turnos, en los que han participado unos 600 niños.

-Se está negociando con la A.P.A. del Colegio de Infantes la cesión temporal de la titularidad de la Escuela de Aire Libre.

-Se convocó una convivencia en el Campamento, que se anuló por el mal tiempo.

Fiestas

Celebración de la XX Fiesta de Los Montes de Toledo, en Hontanar. Se colocó una placa conmemorativa en el Ayuntamiento. Se entregaron las distinciones de Monteño Distinguido y se contó con la presencia del Presidente de Castilla La Mancha, Delegado del Gobierno, Consejero Portavoz, Delegados Provinciales, Alcaldes y numerosos monteños.

Museos

Se han incrementado notablemente las visitas al Museo de los Montes y Colección Bonilla en Guadamur, al ser incluidos en los programas de escuelas viajeras y de algunos proyectos europeos de animación (URBAN). El museo se ha enriquecido con nuevas aportaciones artesanales y se ha mejorado la señalización interior.

Varios

Maquetas de monumentos.- Se ha iniciado este año una nueva colección que reproducirá algunos de los monumentos históricos o piezas de especial interés en la Comarca. Coincidiendo con la celebración de la XX Llega, se reprodujo a Torre de Malamoneda.

Fondo documental de la Asociación.- Se ha clasificado y ordenado para su depósito el Archivo de Pueblos de la Comarca, que consta de más de un millar de documentos. Han colaborado en este trabajo Raquel Belinchón, M^a. Dolores Sánchez-Horneros, Gema de la Rosa y Nuria Ester Díaz.

El 22 de Marzo la Junta se reunió en Navahermosa y el 7 de abril, para conmemorar el 20 aniversario de la fundación de la Asociación, se reunió en Hontanar.

Excursión a Cabañeros



En el Centro de Interpretación del Parque.



Comida en Alcoba.